

descenso de la temperatura (el doble, en días, con un descenso de 10°), y lo mismo el período de las metamorfosis.

Loeb concluye que la vida es el tiempo requerido por una combinación química, o serie de combinaciones, al completarse la cual, o las cuales, la muerte sobreviene. Hace recordar cómo la muerte está esencialmente caracterizada por la auto-digestión de los tejidos, producida por un fermento que obra bajo la influencia de una cierta acidez, de una manera enteramente comparable, si no idéntica, a la digestión estomacal, y que esta auto-digestión no es posible durante la vida porque la acidez requerida para la reacción es controlada continuamente por la circulación y los cambios respiratorios. Tan pronto como la circulación o la respiración se detienen, la autólisis comienza, es decir, la muerte.

Pero dejando a un lado estas consideraciones, volvamos a la gl. tiroides, mucho más interesante.

Las súbitas metamorfosis de insectos y anfibios habían sido siempre misteriosas para el biólogo. Ahora pueden considerarse como fenómenos críticos, en el